Shell pagará U\$S 70 millones por un derrame de petróleo

El Ciudadano · 9 de enero de 2015





La multinacional petrolera anglo-holandesa Shell pagará 70 millones de euros a los habitantes de Bodo, al sureste de Nigeria y en pleno delta del Níger, por haber contaminado sus tierras en sendos derrames de crudo ocurridos en 2008. Equivalentes al contenido de entre 280.000 y 600.000 barriles, afectaron a unas 15.000 personas repartidas en 35 pueblos, dedicados a la pesca. En conjunto, los vecinos recibirán 45 millones de euros. Otros 25 millones de euros serán invertidos en la propia comunidad, en la construcción de escuelas y hospitales. Aunque Shell atribuye la mayoría de las fugas al sabotaje de sus instalaciones, es la primera vez que admite haber ensuciado la zona. El caso ha tardado tres años en resolverse -en un pacto fuera de los tribunales- y es también el primero de su clase en el país africano.

El acuerdo ha sido anunciado por SPDC (Shell Petroleum Development Company, en sus siglas en inglés) la firma subsidiaria de la multinacional en Nigeria, que ha calificado los derrames de "dos fallos operativos deplorables". Un 55% de la misma pertenece al Estado nigeriano, y los abogados de los demandantes atribuyen la

lentitud del caso a un posible conflicto de intereses. La petrolera se hará también

cargo de las labores de limpieza. "De todos modos, si continúan los pillajes en las

tuberías, en el futuro volverá a ensuciarse el mismo territorio", ha insistido Shell.

Según Amnistía Internacional, el vertido "destruyó la pesca y el ganado, subió

hasta diez veces el precio del pescado y llegó a las reservas de agua potable,

además de dañar la vista y producir dolores de cabeza a los lugareños".

Noticia relacionada: UE: duras normas para plataformas de petróleo

En enero de 2013, la justicia holandesa ya ordenó a la multinacional que

indemnizara a las víctimas de otros dos vertidos similares, fechados en 2004 y

2007, en el propio Delta del Níger. Aunque entonces solo recibió dinero un

pescador, los jueces se hicieron cargo de un presunto delito medioambiental

ocurrido fuera de las fronteras nacionales. Según el Programa de Naciones Unidas

para el Medio Ambiente (PNUMA), la contaminación alcanza las aguas

subterráneas y el mineral derramado puede causar incendios destruyendo la

vegetación.

Trans-Niger, el oleoducto en manos de Shell, lleva el crudo hasta la terminal del

puerto de Bonny, en la costa del Atlántico. Se puso en marcha en 1953 y transporta

unos 180.000 barriles diarios. Por su parte, el Delta del Níger ocupa un 7,5% del

territorio nacional y es una de las mayores reservas naturales de África. Habitado

por unos 31 millones de personas, en Bodo viven alrededor de 70.000. Una

comunidad expuesta a seis décadas de extracciones -también por parte de otras

multinacionales- sin un control riguroso.

via **Buendiario**

Fuente: El Ciudadano